

Sor Ruana de la Cruz el Vuelo en Búsqueda de la Libertad

Samuel Tavares Correia*
Universidade Federal de Pernambuco

Resumo: Neste trabalho procuraremos analisar a vida e alguns temas da obra da poetisa Sor Juana Inés de la Cruz, a qual viveu em uma sociedade onde as mulheres não tinham direito de expressar seus sentimentos e opiniões (Novo Mundo – México do século XVII). Cercada de mistérios, ideologia, filosofia, sonho, intelectualidade e do conflito: racionalidade / paixão, sua obra reflete suas inquietudes, o amor pelas letras e o desejo de liberdade.

Palavras-chave: *Literatura; México; Século XVII.*

Abstract: In this paper I intend to analyze the life of the poet Sor Juana Inés de la Cruz, who lived in a society where women did not have the right to express their feelings and opinions (New World – Mexico, XVII century) and some themes in her work. Surround mystery, ideology, philosophy, dream and conflict: rationality and passion, her work reflects her anguish, love for letters and desire for freedom.

Key words: *Literature; Mexico; XVII century.*

*Óyeme con los ojos,
Yá que están tan distantes los oídos,
Y de ausentes enojos
En ecos, de mi pluma mis gemidos;
Y ya que a ti no llega mi voz ruda,
Óyeme sordo, pues me quejo muda.*

Sor Juana Inés de la Cruz

Viviendo en una sociedad patriarcal (Nueva España – México del siglo XVII) donde los privilegios académicos, sociales y políticos eran exclusividades de los hombres, Juana Inés de la Cruz tuvo el coraje de luchar por la libertad y posición de la mujer en este ambiente desfavorable a cualquier manifestación femenina. La literatura de la Nueva España era

docta, aristocrática, religiosa (dogmática) y selectiva, en su gran mayoría era escrita por hombres y por ellos leída (Paz, 1998: 74),

cabiendo a las mujeres prácticamente el papel de vivir en función del varón. Un punto muy relevante de ser mencionado era el carácter verbal de esta cultura, con algunas

*Trabalho realizado na disciplina Literaturas em Língua Espanhola II, sob orientação do professor Alfredo Cordiviola, em 2003.1

excepciones: libros religiosos, transmitida a través del púlpito, la cátedra y las tertulias. La ortodoxia era más fuerte en regiones de México que en la metrópoli. Un ejemplo era la prohibición de imprimir libros de ficción y romances (las obras de Sór Juana fueron editadas en España).

Caminando con la historia, vemos que el siglo XVII vivió un gran momento de crisis existencial y espiritual donde la gran parte de los sentimientos del hombre era fruto de una sociedad en conflicto: valores medievales en contraposiciones con los ideales renacentistas. Fue una fase llena de choques culturales y el hombre de la antigüedad clásica es elegido como el modelo de *ideal cultural* porque estaba próximo de los valores de la recién organizada burguesía (capacidad de progreso, activo, osado) en oposición al hombre pasivo de la edad media. El progreso de la ciencia viene a mostrar esa fuerza humana de ser capaz de crear, inventar, descubrir, superarse, buscar nuevos caminos etc.. Además, hubo también una intensa crisis en el orden católico: las luchas de la reforma protestante y de la contra reforma. De este modo, el hombre del siglo XVI se pone entre el cielo y el infierno, crea una tensión entre el cuerpo y el alma, entre la fe y la duda, entre el sueño y la realidad.

Esa tensión vivida por los europeos de modo general es trasladada para el Nuevo Mundo y es también en medio de esta crisis moral que nace y vive Sor Juana Inés de la Cruz y produce los más bellos poemas mejicanos de esta época.

El deseo en búsqueda de la libertad y del conocimiento

Es notorio en las obras de Sor Juana Inés de la Cruz el deseo insaciable por el conocimiento y la libertad. Desde muy temprano, cuando tenía solamente tres años de edad, ya demostraba cierta gana por la lectura y la escrita. Ese deseo en búsqueda del conocimiento le costó caro a la poetisa, pues no les era permitido a las mujeres, como dijimos, en una sociedad machista, el acceso al granero cultural (los libros, la universidad etc.), salvo si fuera parte de la corte o buscarse caminos religiosos (la iglesia). Su curiosidad respecto a las letras era tan grande que muy pronto se transformó en pasión y sirvió como la fuerza que la llevó a luchar por el derecho de las mujeres en una sociedad patriarcal. Cuando niña tuvo la osadía de pedirle a su madre que la mandase a la universidad con prendas de hombre. Tuvo una vida un poco perturbada por problemas familiares, principalmente por la ausencia de su padre biológico, lo que le llevó a crear contradicciones ante la figura del padre, pues lo veía con idealizaciones positivas (admiración, héroe) y negativas (rechazo, vergüenza, enfado). Otra contradicción que vemos desde temprano es con respecto al sexo (masculino x femenino), el tener y el no tener derecho al conocimiento y participación social ya que somos todos humanos. Esas contradicciones se harán presentes en sus obras como veremos más adelante. Sin duda, el alma de Sor Juana vivía en conflicto con su época, por ello no se rehusó a luchar por la libertad de expresarse.

Andando sobre los pasos de Sor Juana, vemos que ella, a través de su erudición, consiguió la aproximación de la Corte Virreinal. Uno de sus “protectores” fue Fray Payo, nombrado vice rey. Este clérigo demostraba una gran admiración y simpatía por la poetisa, defendiéndola muchas veces de los celos y envidia de muchas personas. La Corte fue el lugar donde pudo tener más acceso al mundo de la intelectualidad. Después, Sor Juana se decidió por la vida religiosa viviendo en un convento y siguió con sus producciones que brillantaron y aún hoy brillantan la literatura universal.

La letra que permanecerá

*Hombres necios que acusáis
a la mujer sin razón,
sin ver que sois la ocasión
de lo mismo que culpáis;
 sí con ansia sin igual
 solicitáis su desdén,
 ¿por qué queréis que obren bien
 si las incitáis al mal?*

.....
Vemos claramente reflejado en estos cuartetos la desaprobación de la poetisa respecto a la sociedad patriarcal y una censura a los hombres por no reconocer el verdadero valor que tienen las mujeres.

*Este, que ves, engaño colorido,
que del arte ostentando los primores,
con falsos silogismos de colores
es cauteloso engaño del sentido;
 éste, en quien la lisonja ha pretendido
 excusar de los años los horrores,
 y venciendo del tiempo los rigores
 triunfar de la vejez y del olvido,
es un vano artificio del cuidado,
es una flor al viento delicada,
es un resguardo inútil para el hado:
 es una necia diligencia errada,
 es un afán caduco y, bien mirado,
 es cadáver, es polvo, es sombra, es nada.*

Sin duda, es un soneto que refleja el carácter efímero de las cosas y de la vida, como un retrato que engaña a cualquier persona con su embrujo y belleza. La jactancia y la vanidad de la vida también son un *engaño colorido*. Percibimos la fantástica metáfora que ella produce con la expresión *flor al viento* que nos permite inferir que todo es vanidad y, cómo la flor pierde su belleza con el tiempo, nosotros también perderemos la posición, la belleza y caeremos en el olvido: *y venciendo del tiempo los rigores / triunfar de la vejez y del olvido*. Vemos también el manejo de la poetisa con respecto al uso de las palabras para que éstas estén en su lugar adecuado y en el tiempo cierto creando toda una secuencia de vocablos que lleven al lector a la conclusión final de que todo se convertirá en *cadáver, en polvo, en sombra, en nada*.

*Amor empieza por desasosiego,
solicitud, ardores y desvelos;
crece con riesgos, lances y recelos,
susténtase de llantos y de ruego.
 Doctrínale tibiezas y despego,
 conserva el ser entre engañosos velos,*

*hasta que con agravios y con celos
apaga con sus lágrimas su fuego.*

.....

Otro conflicto que aparece en las obras de Sor Juana es la paradoja del amor, sentimiento que puede traer alegría y al mismo tiempo dolor y sufrimientos. En este poema vemos que el amor, sentimiento tan noble y divino que en sí traduce placer y satisfacción, puede también cambiarse con el tiempo en dolor y melancolía. Podemos inferir también que este amor puede ser el deseo y la búsqueda del conocimiento que empezó tan fuerte y con el tiempo (las críticas, desilusiones), *apagó con sus lágrimas su fuego...*

Un sueño en búsqueda del conocimiento: primer sueño.

En este esmerado poema, podemos percibir el deseo de muchos seres humanos de trasladarse para otro nivel, de trascender en búsqueda de la pura libertad. Así como ocurrió en las épocas lejanas con los pueblos antiguos (egipcios, griegos, romanos, fenicios etc.) los hombres siempre intentaron encontrar un camino que los llevara más allá, al origen de todas las cosas, no sólo el origen del mundo sino también del Ser supremo que gobierna el universo. Sor Juana también buscó una manera de transportarse al infinito en búsqueda de las primicias del conocimiento, pero su condición de simple mortal no se le permitía. Luego, procuró otro camino y embarcó en un sueño deseando lograr su hazaña. Ella eligió el sueño porque tal vez sea la única manera del alma separarse de la cárcel terrena (el cuerpo), pues durmiendo y soñando éste se convierte en un cadáver, pero el alma está despierta y ve en esta situación la oportunidad de alzar su vuelo libre. Es una visión que ciertamente nos lleva a hacer una analogía con el pensamiento de Platón cuando habla de la angustia y del sufrimiento del alma que tiene que vivir enclaustrada en el cuerpo. De este modo, la poetisa parte rumbo a su objetivo y escribe uno de los más inteligentes y grandiosos poemas del Barroco.

*Piramidal, funesta, de la tierra
nacida sombra, al Cielo encaminaba
de vanos obeliscos punta altiva,
escalar pretendiendo las Estrellas;*

.....

*La cual, en tanto, toda convertida
a su inmaterial ser y esencia bella,
aquella contemplaba,
participada de alto Ser, centella
que con similitud en sí gozaba;
y juzgándose casi dividida
de aquella que impedida
siempre la tiene, corporal cadena,...*

Percibimos que la poetisa produce una metáfora del cuerpo humano como siendo la cadena que impide el vuelo libre del alma, pensamiento, como dijimos antes, platónico. Vemos que el alma sale del cuerpo y vuela hacia el infinito gozando de la libertad y

buscando el conocimiento. Eso nos permite inferir que Sor Juana también alza su voz para expresar una protesta por la libertad de los seres humanos que muchas veces somos impedidos de realizar algo porque estamos sometidos (presos) a un sistema (sea político, económico, social, religioso etc.) que nos impide de disfrutar de los placeres (en su caso, el placer del conocimiento).

*... y aun aquella blasfema altiva torre
de quien hoy dolorosas son señales
- no en piedras, sino en lenguas desiguales,...*

.....
*si fueran comparados
a la mental pirámide elevada
donde – sin saber cómo – colocada
el Alma se miró*

En esta parte del viaje, vemos que el alma describe figuras geométricas como torres, pirámides etc., y nos permite detectar nuevamente una analogía con los deseos humanos de buscar *lo eterno* (pirámide); el deseo de superar las dificultades, las dudas, las vacilaciones, de superarse (torre de Babel). La torre de Babel es una de las más expresivas metáforas que Sor Juana crea en este poema, cuando los hombres intentan alcanzar o superar la grandeza de Dios y del conocimiento:

Vamos, edifiquémonos una ciudad y una torre cuya cúspide llegue al cielo; y hagámonos un nombre, por si fuéramos esparcidos sobre la faz de toda la tierra. (Génesis cap. 11; ver. 4).

Percibimos también que Sor Juana no está preocupada en mostrar simplemente la grandeza material de la torre, su belleza, su arquitectura, sino decir lo que ella representa en un nivel superior, o sea, la poetisa ver más allá del significado material y existencial de la torre, como

dijo Paz (1998, 502) *el espacio que nos revela Sor Juana no es un objeto de admiración, sino del conocimiento.*

En ese estado de éxtasis el alma continúa con su viaje por el universo buscando la grandiosa luz del Ocaso:

*Llegó, en efecto, el Sol cerrando el giro
que esculpió de oro sobre azul za firo;
de mil multiplicados
mil veces puntos, flujos mil dorados...*

.....
*Consiguió, al fin, la vista del Ocaso
el fugitivo paso,...*

.....
*..., y restituyendo
entera a los sentidos exteriores*

*su operación, quedando a luz más cierta
el mundo iluminado, y yo despierta.*

La osadía del alma *consiguió, al fin, la vista del Ocaso*, pero no le permitió superar el límite del conocimiento. Así como no fue permitido a los hombres ultrapasar la grandeza de Dios (Torre de Babel), tampoco le fue permitida al alma alcanzar el completo saber. El alma percibe que por más que intente llegar al hondo del conocimiento, sus deseos se deshacerán ante la fuerza de la luz. El alma vuelve al cuerpo y su deseo se frustra.

Así, vemos que Sor Juana en este poema procura llevar al lector a reflexionar sobre los límites del conocimiento y de la razón, pues tal vez no sea permitido al hombre, en su condición de humano, ir más allá. Vemos también que este poema refleja las frustraciones de los hombres ante sus deseos y es el ejemplo mayor de la *poesía del desengaño Barroco* del Nuevo Mundo.

Los hombres de ayer (Torre de Babel) fueron condenados por tal hecho en búsqueda del conocimiento; el alma padeció la desilusión y el fracaso, Sor Juana recibió fuertes críticas y desaprobación por dedicarse al arte de escribir sobre temas que en su gran mayoría no eran religiosos y por intentar buscar aquello que le era negado por la sociedad de la época (el acceso a las letras, al *conocimiento*).

*En perseguirme, Mundo, ¿qué intereses?
¿En qué te ofendo, cuando sólo intento
poner bellezas en mi entendimiento
y no mi entendimiento en las bellezas?
Yo no estimo tesoros ni riquezas;
y así, siempre me causa más contento
poner riquezas en mi pensamiento
que no mi pensamiento en las riquezas.
y no estimo hermosura que, vencida,
es despojo civil de las edades,
ni riqueza me agrada fementida,
teniendo por mejor, en mis verdades,
consumir vanidades de la vida
que consumir la vida en vanidades.*

Podemos decir que este soneto, de cierto modo, es un lamento personal, pues Sor Juana contesta las críticas hechas contra su persona por dedicar su ingenio a los estudios. Estas críticas hechas debido a su amor por las letras y por el conocimiento irán llevarla a escribir uno de sus textos más afamados: *La respuesta a Sór Filotea de la Cruz*, en el cual se defiende de la acusación de no dedicarse lo suficiente a las causas de la iglesia. Ella lo hace hablando de *los motivos* que le impide de abordar temas religiosos:

Y con la verdad y claridad que en mi siempre es natural y costumbre, que el no haber escrito mucho sobre asuntos sagrados no ha sido desafición, ni de aplicación la falta, sino sobra de temor y reverencia debida a aquellas sagradas letras, para cuya inteligencia yo me conozco tan incapaz y para cuyo manejo soy tan indigna...

Vemos que, una vez más, Sór Juana nos sorprende en su manejo con las letras. En esta carta podemos percibir todo su poder de retórica para convencer al lector del porqué no escribir sobre temas religiosos. Además, vemos también la gran ironía que hace consigo misma cuando dice que no escribe sobre tales temas por considerarse incapaz e indigna de hacerlo.

Consideraciones Finales

Si quisiéramos calificar la obra de Sor Juana Inés de la Cruz y caminásemos en búsqueda de un adjetivo que pudiera resumir lo que ella representa, creemos que sería necesario crear un nuevo vocablo para tal hazaña. No fue fácil para la poetisa alzar vuelo en búsqueda de la libertad ante una sociedad exclusivista, prejuiciosa y represora. Pero, vemos que ella fue osada, tuvo un gran coraje de manifestar sus sentimientos y opiniones ni que para ello tuviera que embarcar en un sueño donde pudiera sentirse libre. Infelizmente al fin de su vida ella penetró en un silencio, mas sus palabras siguen hablando: *Óyeme con los ojos,(.....) Óyeme sordo, pues me quejo muda.*

Referências Bibliográficas

- PAZ, Octavio. *Sóror Juana Inés de la Cruz: As armadilhas da fê*. São Paulo: Mandarim, 1998.
- PAZZINATO, Alceu Luiz e SENISE, VALENTE Maria Helena. *História Moderna e Contemporânea*. São Paulo: Ática, 1999.
- VALERA, Reina. *Santa Bíblia*. Sociedades Bíblicas Unidas, 1995.
- ZANETTI, Susana. *Primero Sueño y otras páginas*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina, 1981.